

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Resuelve

Manifiestar su beneplácito por la celebración del Día del Inmigrante Italiano en la Argentina, que se conmemora cada 3 de junio en nuestro país tal como lo instituye la ley N° 24.561, sancionada en el año 1995, en consonancia con el natalicio de Manuel Belgrano, hijo de Don Doménico Belgrano y Peri inmigrante italiano nacido en Génova

Rubén H. Manzi

Karina Banfi

Gerardo Cipolini

Marcela Coli

Fabio José Quetglas

Ingrid Jetter

Carolina Castets

Gabriela Lena

Lidia Ascarate

Marcela Campagnoli

Matías Taccetta

Héctor Antonio Stefani

Marcela Antola

Soher El Sukaria

Mario Barletta

Fundamentos

Sra. presidenta

Argentina es uno de los países con más inmigrantes italianos en el mundo, según el Departamento del Interior y Ordenación del Territorio de Italia. Atento a esto, este proyecto tiene como meta solicitar que esta Honorable Cámara exprese su beneplácito por la celebración del día del inmigrante italiano en Argentina

El 20 de septiembre de 1995, fue sancionada por el Congreso de la Nación la Ley 24.561 que el gobierno promulgó el 12 de octubre del mismo año. Ella instituye que todos los 3 de junio se celebrará el Día del Inmigrante italiano en Argentina, con motivo del natalicio de uno de los más grandes próceres de nuestra patria y creador de la bandera, el General Manuel Belgrano, quién era hijo de Don Doménico Belgrano y Peri, oriundo de Génova, Italia.

Desde entonces, el día del inmigrante italiano se ha arraigado como una fecha muy significativa en el calendario cultural argentino, y se celebra con distintas actividades en todo el país

Considero que este día debe constituirse en una ocasión para reconocer el valor, el trabajo y la tenacidad de los inmigrantes italianos, y reconocernos como capaces de aceptar, celebrar y promover la diversidad cultural que enriqueció y sigue enriqueciendo a nuestra nación.

Entre tantas otras corrientes migratorias que llegaron a nuestro país, la inmigración italiana ha sido una de las más importantes en la historia y, es necesario reconocer, que ha contribuido significativamente al desarrollo económico, social y cultural de Argentina. Los italianos han dejado una huella imborrable en nuestra sociedad y su legado sigue presente en nuestras costumbres, lo vemos en la música, el arte, la gastronomía y en muy variados momentos de nuestra cotidianeidad.

Con mucha claridad vemos esta influencia en distintas expresiones idiomáticas en nuestro país que tienen origen en los dialectos italianos. El resultado es lo que

conocemos como lunfardo (palabra que deriva del lombardo), la jerga que los inmigrantes usaban en la calle y podemos escuchar actualmente incorporada al hablar diario de todos nosotros

Como ejemplos de esta inculturación podemos citar las siguientes expresiones locales: "pibe" (pive) que en dialecto genovés sería igual a "aprendiz", mina de femmina (mujer), "laburo" que tiene su origen en la palabra "lavoro" (trabajo en italiano), fiaca de "fiacca" (desgana), yeta viene del napolitano "jettatura" (mal de ojo). Muchos de nuestros compatriotas usan hoy la palabra "nonno" en lugar de "abuelo" y "birra" en lugar de "cerveza". No es extraño que se produjera esta contaminación lingüística entre ambos idiomas ya que según consta, en 1869, año del primer censo demográfico nacional, el 10 % de los habitantes de Buenos Aires eran italianos. En 1895, la cifra ya se había incrementado hasta el 40 %.

En el ámbito de las actividades artísticas los ritmos que con ellos trajeron, fundamentalmente la canzoneta napolitana (canzonetta napoletana), fueron un motor de nutrición para el nacimiento del tango argentino. Hay numerosos exponentes de la incidencia de los italianos en esto, solo haré referencia a dos autores muy conocidos, Luis C. Amadori, de Pescara, autor de tangos y cineasta y Mario Battistella, poeta, nacido en Verona, quienes dejaron su aporte al tango. También los cantantes demostraron su adaptación y su amor por nuestra música ciudadana: Ignacio Corsini, siciliano, Alberto Marino (A. Marinaro) nacido en Verona, Alberto Morán (Remo Recagno) proveniente de Streve.

Más allá de los nacidos en Italia, podemos referenciar a muchos que fueron hijos de italianos, Armando y Enrique Santos Discépolo (su padre, Santo, fue director de bandas y compositor); Vicente Greco, Ernesto Ponzio, Augusto P. Berto, Pascual Contursi, Roberto Firpo, Juan Maglio "Pacho", Francisco Canaro, Francisco Lomuto, los hermanos De Caro, Carlos Di Sarli, Juan D'Arienzo, Astor Piazzolla, Pedro Maffia, Jorge Casal (S.Pappalardo), Ricardo Tanturi, y podríamos seguir la lista...

Otra de las expresiones que caracterizan muy especialmente a Buenos Aires es el arte del fileteado y fueron, en su mayoría, inmigrantes italianos, los que iniciaron este oficio. Le pusieron color al gris impuesto por las ordenanzas municipales para el transporte público. El fileteado, con todo su colorido y elegancia, llegó a los carros, camiones, colectivos; estuvo en las pianolas, los organitos y en los carritos de reparto que usaban los vendedores y que circulaban por la ciudad.

Tal como veníamos diciendo, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Argentina recibió una gran cantidad de inmigrantes italianos. Arribaron a Argentina en varias oleadas migratorias. La primera ocurrió en la década de 1870, allí llegaron unos pocos, sin embargo, la gran mayoría de los inmigrantes italianos desembarcaron entre 1880 y 1920.

Las dificultades por la que pasaba Italia en esos años impulsaron a un gran grupo de ciudadanos a buscar alternativas lejos de su tierra natal legando a nuestras tierras y también a otros destinos en Latinoamérica.

Así, entre este período e incluso extendiéndose hasta 1930, Argentina recibió unos 3,8 millones de italianos. Eran ciudadanos nativos de regiones tan variadas como Véneto, Piamonte, Liguria, Friuli-Venecia Julia, Calabria y Lombardía.

Los inmigrantes italianos se fueron asentando en todo el país, pero especialmente en Buenos Aires y en las provincias de Santa Fe y Córdoba. En Buenos Aires, se concentraron en barrios como La Boca, San Telmo y Villa Crespo.

Se dedicaron principalmente a la agricultura y a la industria, aunque también se desempeñaron en otros sectores de la economía argentina. Muchos de ellos trabajaron en la construcción de ferrocarriles y otros proyectos de infraestructura lo que los fue llevando a dispersarse a lo largo y ancho de nuestra patria.

El censo argentino de 2010 registró 147 499 personas nacidas en Italia, manteniéndose como la mayor inmigración europea.

El referéndum constitucional de Italia de 2016 proporcionó información sobre los ciudadanos italianos en el exterior. Argentina ocupaba el primer puesto, con 673 238 ciudadanos registrados para votar, sobre un total de 4.811.163. Para ese año se estimaba que la comunidad italiana era de aproximadamente 920.000 personas.

La circunscripción electoral del Consulado Italiano de Buenos Aires conforma la octava provincia italiana en cantidad de ciudadanos.

Existen al menos 45 mil apellidos italianos en Argentina

El legado de la inmigración italiana en Argentina es palpable, sólido y permanente. Lo vemos a diario, en cada calle, en cada casa, en nuestra mesa, en nuestra música, en nuestras costumbres y modos de ser y relacionarnos. En la actualidad, se estima que más de 25 millones de argentinos tienen línea genealógica italiana, lo que representa alrededor del 65% de la población total del país.

Este pueblo aportó su trabajo y su pensamiento a la formación del Estado Argentino. No existe en Argentina ámbito social, político, económico, cultural o artístico donde los italianos no hayan aportado sus ideas, pensamientos, valores y trabajo.

Por todo esto, solicito a mis pares que acompañen el presente proyecto con su voto afirmativo

Rubén H. Manzi

Karina Banfi
Gerardo Cipolini
Marcela Coli
Fabio José Quetglas
Ingrid Jetter
Carolina Castets
Gabriela Lena
Lidia Ascarate
Marcela Campagnoli
Matías Taccetta
Héctor Antonio Stefani
Marcela Antola
Soher El Sukaria
Mario Barletta